

I N T E R
M I N A
B L E S

J U L I O J A R A

C O L E C C I Ó N
I N J U S T I F I C A D A

+interminables+

+interminables+

+mi+nables+

+inter+

+inter+mi+nables+

+bles+

+ter+nables+

+ternables+



Interminables, quiere dejar constancia
del tiempo y el espacio desbordados,
ambos, por ese infinito resplandor
que todo poema lleva consigo,
consustanciales a éste, no añadidos.
Son tres, y resuenan eternos en uno.
Acallados en hoyos que ellos mismos
excavan en esta obra dejada por resolver
al sereno en tumbas abiertas donde
se entierra sin lápida el canto en su
secreto. Sin vínculo, roca ni voz que los
ampare, están interrumpiendo el paso
para que sean pisoteados y embarrados
por todo lector que se acerque curioso
a este desierto, en su acción poética,
hoyado. Y su curso no acaba. Se pierde;
y no porque terminen, ni solucionen su
final. Nunca habrá acabamiento, sólo
cansancio y tedio cuando el poeta se dé
por vencido, y ya no lo sea. En la opción
de ser se justifica uno, y tomando
erróneamente la voluntad como
suya, se vuelve demasiado humano,

comprendido. Socializado y reflexivo
da la espalda a toda experiencia, lo
que es regalo, inesperada vida. Abraza
extenuado a ese inevitable hito, después
de errar tantas millas como versos.

Autor con patera, aquella que representa
el punto y final, estrategia de salvación
desplegada en libro. ¿Y los que perecen?
No son autores. Fuera de la historia, en
el silencio, de donde pertenece, el poeta
queda.



Sin vínculo en mis palabras

Sin vínculo en mis palabras, dónde voy
A buscar el amor
Si del vínculo no nacen
A dónde viajar
Al centro de las palabras, retorno a
lenguas muertas
El yo sin entendimiento, va
Abierto a la noche, huyó del secreto
animal
Tras de él voy, plano en mano,
De viaje a volcanes ruidosos, que escupen
lugares contenidos
En fuegos apagados, de emociones sobre
lagos en olvido
Desiertas criaturas de fosilizadas
mañanas,
Visito museos de nubes y alguna estrella
Que se vuelve muerte, sin agua que la luz

ciegue

Tan sólo buenas veladas

Asambleas con amigos, banquetes para
obviar

La ira absurda que contiene la vida

Sin vínculo en mis palabras
A dónde iré a buscarte amor
Al centro de las palabras de donde me
llamas
A ordenar la basura acumulada de tanto
viaje a sonetos ingeniosos de cárceles de
expresión, escaparates que decepcionan
tanto a uno
A lenguas muertas del yo sin
entendimiento
Oculto de sombras ponzoñosos,
Abierto en broche del secreto fugado
Como fosa común de ideas, razones
siempre huecas
Y sin yo aparente que infle de espíritu
fugaz tanta muerte
Vida sin experiencia, sino para el trabajo,
si acaso de poeta
Porque es de esclavos el haber comido
del árbol
Y luego escaparnos de tan libres, ridículos
Y nos seduce esa angustia, nos arquea
dura la carne

Dando alivio lo que para siempre nos
yerma
Y volvemos,
Ahí va lo que ganamos
Volcanes apagados, lagos en olvido
Desiertos en imágenes, criaturas en
constante domesticación
Parroquias con nuevos decálogos
Nacen sin nubes ni estrellas
Escenificadas en un nuevo banquete
Modelo de autosatisfacción, en progreso
los planetas y su ciencia

Sin vínculo en mis palabras, no hay,
Sin trazas, las sendas deseadas;
Caminos del agua
A dónde iré a buscarte amor

Sin vínculo en mis opciones
A dónde iré a buscarte amor
Sin trazas, perdidos en deseo
Bajo escombreras, nuestros aciertos, los
caminos del agua
Cómo andará el yo sin
entendimiento que le ilumine
Entre cruce y cruce, las paradojas habitan
Hagamos de este basurero una enorme
lumbre
En deshielo los hitos, la pérdida como
bandera de nómadas
Toda palabra lleva el hueso de la
decepción
No la digamos del todo
El secreto media entre el fruto y su
representación

Sin vínculo en mis opciones, cómo
ordenar el camino
Que me llevará a buscarte amor
Sin trazas, sin vueltas en las direcciones
tomadas, sólo oscuridad bajo luna
Menguada luz sin deseo consumado,
suspendidos escombros,
Entre obras de volcanes ya apagados
Cómo andará el yo sin
entendimiento
Sin nombre, bajo caminos del agua
Sin verbalizar del todo lo interiormente
escuchado
A tientas,
Va en repliegue fugado sin partitura
entre cruce y cruce, corazón perdido en
su centro
Isla ahogada en su repetida geografía
Ni atrás ni adelante, cordillera en
deshielo, y en su redención: volar cantado

Si no hay vínculo en mis opciones
En todas las palabras que decido habitar
Si no doy voz a la experiencia que las
vehicule
Si reniego de toda duda y mancha,
humedades
Que supura toda obra que, por ser una
construcción
Venida de autor es errar, del mismo
éxodo y
Desacuerdo que la de Dios su ignorancia
obrero
Siempre inacabado, Padre, no se deja
sistematizar
Y bajo perspectivas de iluminación y
escaparatismo, la ideas.
Las que representan comedias
publicitadas,
Es la riqueza y su tranquilidad
La que nos deja después de desvelar, y
con ese gesto concertado
Se da la huida como ladrón el secreto
Y con Él, lo inesperado de la vida, el
pecado
Dónde entonces voy a buscarte amor

Si no hay vínculo en mis opciones,
Si reniego de las manchas y errores en
coros

Donde se coronaba los altares en brillo
De soledad y sus desiertos, nubes rizadas
de oro

Si no hay espíritu en sus celebraciones
Si reniego de las dudas y sus manchas
Son perfectos los rituales de iluminación
y coreografía, pero ya nunca milagros,
depositarios de inocencia, de lo nuevo
como eterno

Adquiridos como souvenir en tanto
representación desplegada, ya no es
regalo

Si te pienso, sin epifanía que me oriente,
a dónde

Iré a buscarte amor

Si no hay vínculo en mis opciones,
en qué
Noche saldré a buscarte amor
Hacia qué laberinto expulsado de certezas
Sin que el miedo me frene, y no tiemble
la razón
Ante magnánima hazaña cotidiana,
Buenos días
Porque la vida, así como sus mares, es
Vertiginosa e irrespirable, y por la boca
muere el yo del poeta, nunca
el del profeta
Y nos es necesario apartarnos, porque el
Absoluto arde y con Él nosotros,
De lo vocacional para hacer oficio, rentar
el trabajo
Retirarnos del sacrificio esperando el
próximo cambio
Y mientras tanto excluimos versos
ordenando el poema

Si no hay vínculo en mis historias
En mis opciones de extranjería, columna
de eremita levantada sobre desierto,
Y si cuando inicio el camino, como ahora,
nada más empezar me pierdo,
Qué voy a contar amor, si se me olvida,
Miento porque creo que es cierto, soy
poeta
Narro sin dudar que sea verdad, que
depende todo mi texto de mi memoria
Ahí voy a parar, enfrente de la historia
Esa demandadora de toda nuestra
atención; a un espejo, y por imagen
nuestro igual que no el mismo rostro y
semblante
Doblados nos creemos resueltos en
un otro que hemos descubierto como
el verdadero, un yo que lo llamamos
el nuevo conocido, el otro; y es lo uno
esperando de nuestra honradez y alegría
en el reconocimiento como el verdadero
yo, el que habita excluido, apartado,
clausurado detrás de ese gran espejo

Y sinceramente al romper el espejo
vemos que son nudos, la fiera la que
tensa el marco

Y por fin soy yo, no el otro, sino aquel
que no se nombra, no habla, es leyenda,
el reverso, la maraña dispersa, que
concibe todas las direcciones posibles, y
ningún camino

Si no hay vínculo es mis viajes apaisados
Qué cielo surcaré amor
De los iguales serán mis alas, de jaulas
cercando abismos
Pero desde este no saber se hace mi canto
La pregunta
Repetida que no falte, venida de la
incertidumbre,
De la caída el canto, preso anhela, y no
llega a ser estrofa
Sin ser lumbre, en llama, ave de un-no-sé-
qué, más que muerto
Fósil en reposo

Si no hay vínculos en los viajes que
deambulo apaisados
Y si el volar es de un cielo hacia otro
mismo cielo, será el mismo amor
Buscado, amor
A los iguales van jaulas, contrariadas alas
de abismo y no-saber
Del corazón desprenden el canto que
anhela ser
Y es roca latiendo el árbol que para los
comunes no existe
Menos para el ave que en llama arde el
lugar
En el que sujetos nos tiene sobre la rama,
la esperanza
Con el alma en reposo, se migra la
sombra en ceniza,
Un leve soplo y no queda nada

Sin vínculo las experiencias se marchitan,
no dan lugar
Pero son las hojas secas, las caídas,
Anfitrionas de parques, bancos y aceras,
las que invitan
Del árbol sin acogida, desterrado, pero
nunca
De la pobreza sus raíces, cimientos de la
casa sin hogar
Será amor de la muerte concebida de
donde nos viene
El infinito abrazo de la noche y su
banquete
De los huesos nos queda el resto,
amontonados como literatura
Son basura en lomas, y los hoyos, que
como prólogos,
Justifican la obra en marcha,
Socavones a poca distancia unos de otros,
capítulos
Camposanto, qué le va a importar que
sean versos
Enterrados en prosa, o ideas en funeral

De cantos Vanitas Vanitates,
Que el libro en leyenda
Nos acoja y salve

Sin vínculo el pasado vuelve fantasma
Le cuesta irse, pues con él debe de ir el
secreto

Cerrarse tras la lápida, máscara,
Torre de lodo, pregón de la corriente,
basurero

Sin orden que valore y asiente su errar de
continuo río

En cada uno boca que habla lengua
Desconocida, corrupta, y muerta

Sin vínculo el pasado vuelve fantasma
Le cuesta irse, pues con él debe de ir el
secreto
Cerrarse tras la lápida, máscara,
Torre de lodo, pregón de la corriente,
basurero
Sin orden que valore y asiente su errar de
continuo río
En cada uno boca que habla lengua
Desconocida, corrupta, muerta



Qué roca me acogerá

Qué roca me acogerá en su intimidad
tierna

Acompañada de vejez, centenaria como
rosa en su laberinto

Pétalo a pétalo caído el verso, son las
huellas el signo

De su peregrinaje en habla, la ruina.

Borrado mapa del eremitorio y otras
soledades

Qué roca me dará acogida
Qué flor, pétalo a pétalo contará mis
horas en su laberinto
De soledad perfumada la vejez, cuando
todo se posa y cobra el sincero pilar
Fuente del rocío de las mañanas se
inclinará ligeramente
En un movimiento de resurrección de
todas las historias en presente
De todos los lázaros a la repetición de la
llegada sin demanda
La alegría sin desenvolverla para que sea
Siempre inesperada

Qué roca,
En qué camino devuelto piedra
Qué flor pétalo a pétalo
Sin término
Hacia adentro la soledad perfumada
La vejez que contiene todo fuente
Pilar del rocío de todas las mañanas

Qué roca si la hubiera
Recogida en equivocado mapa
Más allá del error
Leyenda
Sobre los que se levantan libros
Encuadernados de presencia, pétalos son
sus páginas
Lugares que encierran la corona de un
silencio despierto
Tallos que elevan desvelos decoran las
entradas de mis amados eremitorios

De qué roca me vendrá el abrazo
Acogida de la cruz, cruce de caminos
donde confluyan
Todas las ascesis encarnadas en ese rosal
silvestre
Que se confía, así como el hijo al padre,
Resignado alzándose como altar,
A todo sacrificio del tiempo y su losa
Y como toda vida que se vive se alza en
catedral íntima
Sujeta sobre pilares como cabeza de Isaac
Antes del milagro

De qué roca vendrá el abrazo
De la desorientada colina
Pero hay infiernos a su paso, como jardín
abierto a toda ética
Aunque razonables y cómodos son
asaltados
Y adentro ya del sacrificio
Se suspende toda lógica por el vuelo de
la bondad
Que como presencia asustada sólo existe
en las ideas, es humo
La experiencia como lumbre sin corola
ha huido, flor que se eleva,
Paraíso desaparecido
Pétalo a pétalo como el poema entre
muchas voces,
Con la intención de acallar el amor y sus
crecidas
Del arroyo caudaloso de misericordia

Qué roca me dará su acogida
Qué flor pétalo a pétalo
En su laberinto de soledad perfumada
Porque aunque sea representada la fuente
en desembocadura
El pilar en voluta, serán del rocío toda la
riqueza de sus mañanas
Y añadida gota a gota la resurrección del
afuera
Desbordada de historia en secreto de
presencia se levanta todo Lázaro
De sus memorias a la vida eterna
Pues el cielo es contemporáneo a todo,
Por eso no es templo, no representa su
llegada sin demanda
Vida desenvuelta
La alegría, para que sea,
Siempre es inesperada

Qué roca, en qué camino
Devuelto piedra
Qué flor pétalo a pétalo
Tiempo desmedido se hace intransitable
hacia adentro
La soledad perfumada
La vejez que contiene toda fuente
Pilar de agua, de tanto rocío caído de
eternas mañanas
Del cielo es el laberinto

Qué roca, si la hubiera
En equivocado mapa
Más allá del error
Leyenda
Entre libros sus páginas hablan
Encuadradas de presencia
Cerrados en un silencio despierto
Sólo me quedan eremitorios
Y sus caminos borrados que surcan cielos
sin vuelta
Peregrinos de aquellos versos
Ahora, compuestos bajo un orden
secreto,
Dejados al paso como piedras

De qué roca me vendrá
El abrazo
Su acogida donde confluyan todas las
improvisaciones
Porque la piedra se confía
Así como el hijo al padre
Granito resignado a toda inclemencia
Del tiempo y su losa
Muerte como toda vida
Se alza en catedral íntima
Sujeta sobre la cabeza de Issac
La estructura antes del milagro
Que en todo lo desmedido se sostiene
Por no haber aun el poema acontecido
Inseguro

Roca de dónde
De la desorientada colina
Jardín de toda ética
Del sacrificio fíate desmedido
Que como la presencia, asustada
Sólo existe en la idea teatralizada
La experiencia sin corola ha huido
Desaparecida pétalo a pétalo
Flor en arroyo descansa
Junto al amor y toda su misericordia
Que de él fluye

De qué roca
De todo deseo que no engendra
Necesidad
Puede ser la experiencia
Que sin corola va
Huyendo pétalo a pétalo el paraíso
Como todo poema
Un vuelo acallado
Sin respuesta

De qué roca estará hecho el árbol
De la vida que tornará su fruto desnudo
sin venganza
Caído en moho esa herida como broche
Sobre la dormida humedad en savia
sobrenatural
Cerraré su secreto sangrante
De donde vendrá el latido, de qué
Muerte que no deje de manar
Para siempre el árbol, sufrimiento de
vida en cruz
Será herida por la rama en río que en su
recorrido se mece
Por la experiencia sin sufijo sin muleta
que adoctrine su curso
Duerma la necesidad en su jaula
Lo verdaderamente real son sus barrotes
Quién la ordenó ser
Si todo éxodo estelar ha caído en
meteorito
Sin estrellas las opciones como las hojas
se marchitan
Y si no fuera un poema ni una piedra

Ni palabras todo el verso, caprichos
En ocultamiento para proteger
El silencio secreto de su anuncio



Si la voz me espera

Si la voz me espera
Me aguarda en tantas sesiones con
lecturas
El libro de mi Ángel tiene paciencia
Aun no escrito sólo recitado en silencio
Y yo mientras arroyuelo seco buscando
cascadas
Figurando chapoteos
De canciones cubiertas de algas
La viscosidad en apariencia entraña más
peligro
La navegabilidad es el bautismo no
legible
Fango, densa canción intenta salir de mi
boca
Y es alcantarilla, recibe lo que sobra y el
resto, notas crecidas
De las lluvias incontroladas
De la basura son sus lagos internos

Oscuras y malolientes nacen invertidas
Buscando que la corriente las resucite
Bocarriba las flores
Con sus versos-raices miran
Ahogados cielos

Si la voz me espera
Bautismo que me aguarda
Presentido rito aun sin maneras y de
caligrafías inciertas
La mano al aire le dicta el sentido que
vuela
Susurros y lamentaciones, vueltas de
miradas que no ven
Como a padre, al libro se le ama a
distancia, son lejanos
De un horizonte olvidado viene el poema
que intenta ser corriente
La navegabilidad del fango y muerte que
todo lo inicia

Si la voz me espera
Bautismo que me aguarda
Resignado cielo presentido rito
Todos los perfiles son acogidos en formas
de caligráficas nubes
De inacabado sentido son del libro que
aun habla
De género laberíntico
Los profetas para el resto son gritos
Habitan leyenda no historia
Son desconocidos o no iluminan para la
eterno su fresca locura
Cuidan con sus anuncios el secreto del
canto que está por venir

Si de una voz
Me hago espera
En resignado cielo
De presentido rito
Escribir es hablar
Como libro de una caja de resonancia
amanece
Eco
Escribir es hablar
La escritura es el habla de un libro sin
acabar
Resuena sin ser resuelto aun
Sin título apenas concebido lleva hojas y
hojas, miles, cubiertas sin más adentra a
un mar
Una relación altamente peligrosa, la del
libro y el autor, siempre perece el poeta

Si de una voz escrita se habla
De un libro aun sin resolver
Se da la búsqueda de un religamiento
Que le tense toda en espiritualidad
Y la lleve a una conversación
Con quién se creía
Materializada en desorden
Juraría que la tenía bien agarrada
Pero no se ha escrito aún un par de líneas
y se evapora
De dónde su voz encuentra tanto secreto
De donde tanta riqueza
Tanta como la bolsa del pobre

Si alguna voz me espera
Si me aguarda, no ésta, la que oís, que no
para de hablar, inquieta
En tantas sesiones con la lectura en
búsqueda de resultados
Que por primera vez la voz no busque
rendimiento
Queda el vacío como condena
No quiera ganar reflexiones y asambleas
para un libro nivelado
Plausible, aunque no sé por qué lo real
se vuelve incierto, aunque sea parte
principal de nuestra vida, portada y
contraportada
La realidad manda, no se me olvida
Boscobom, pila bautismal
Allí les esperaban ruinas, seco arroyuelo
entre chabolas de caudales
Hombres de encaje raído, y eso es lo que
yo anhelo, siempre inalcanzable, desde
mi primer día en el albergue, tener la
voz, rodeada de tanta belleza escondida,
la misma que la de esa monja tan vieja,
que fuera toda ella

Eco de memoria

Cascadas, la toga, una por cada ornamento encarnado, altares que protegen el pecado que ahí reza y asilencia con perdón y sopa de Cristo

Hábito de la necesidad de la voz pobre, sin voz, esa es la voz, no el silencio idealizado

Que no busque civilización, me dice sin articular estructura para un nuevo fenómeno de sueño que ya se ve venir

Que no desee progreso que inquieta climas, cambios. Tormentas

De errantes sílabas, que no desautoriza la muerte, pues hay que morir en vida para ser eterno sin lapidación por conceptos abstractos, el canto amado de significado eterno, que nos reduzcan a esa nada pública: plaza y rotondas, jardines sin paraíso

Qué difícil es ser acholi, apache de las mil y una noches, que no necesitan ser escritos sus fuegos orales. Gitanos de la Eslovaquia oriental, sin pertenecer a la

historia, viene de más allá, de Moisés y su éxodo

De las barbas de Abraham, las mismas y tan radiantes de negritud y aceitosas como las del bulibasha de los kalderash

En cambio aquí, con el cambio sin herencia, fantasmas, somos cuerpos en zigzag instalados en espejismos habitando zonas concertadas, reservas turísticas de lo remoto y original

Reinos de coronas de plástico informativas en constante debate y opinión

Archivo de géneros, memorizando recuerdos, del presente son sus velos

Lo que entraña peligro realmente, con el título de INRI, Maricas de todo el mundo asesinos de palomas

Porque no es para la charla las palabras de la voz, sino del orden del pecado el verso

Pertenecen a la barbarie, atenta contra toda visualización de perfiles y comunidades, culturas en sistematización crónica

Revelándose en vírgenes y cristos con
manto de laicidad, razón y progreso.

Delirio Taxonómico

Este es el diablo y sus manadas

Acordaos de Satán, el príncipe del incesto

Una voz, si es voz, desobedece y hiera
como insulto, y las palabras no son
contenientes de moral, se pueden decir

Pero es del común denominador y
sentido

La charla bajo opinión, sus palabras sin
destierro, sin silencio que las ame la
intimidad

Recompensadas con más y más público
esas voces que se intentan hacerse un
hueco en el reino de la nada

Tan humanas como vacías, qué serían de
ellas sin lo correcto

Allá cada cual de como vehicule sus ideas
Las de uno, no las comentadas

En nuestros eremitorios nos esperan
resucitadas en tentaciones y demonios,

La verdadera contienda,

La de cada uno, verdadera Patria,

Agitándose en bandera del dolor,
La única e indivisible,
Soledad que acoge en la protección de la
insuficiencia a la que pertenecemos
A la de un rostro a la intemperie
Apóstata de lugares comunes



Interminables, es la transcripción de todos los momentos, tantos como poemas recoge el libro, en los que intenté pasar, sin fortuna, a la otra orilla.



